

EXAMEN DE CONCIENCIA - LLAMADA DEL REY ETERNO

(Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:)

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

(Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:)

- 1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente este día).
- 2º. Pide la gracia, la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos.
- 3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante.
- 4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas.



Además, tras hacer los Ejercicios se recomienda hacer un examen sobre los Ejercicios mismos: la fidelidad a las indicaciones que se dan, las “adiciones” que propone San Ignacio, es decir, sus consejos para hacer mejor los Ejercicios, y sobre todo las inspiraciones del Espíritu Santo. Las siguientes preguntas te pueden ayudar para hacer el examen de los Ejercicios:

- ¿He mantenido viva la sed de Dios? ¿Estoy excesivamente apegado a algo? Ese apego ¿me impide hacer bien los Ejercicios y buscar la voluntad de Dios? ¿Voy haciendo propósitos concretos?
- ¿Me he convencido que Jesús, el Señor, es realmente Rey de cielos y tierra?
- ¿He aceptado la llamada del Señor a seguirlo?
- ¿Quiero en todo ir al lado de Cristo en humillación y pobreza? (cf. EE 96).
- ¿Ofrezco toda mi persona al trabajo de estos Ejercicios?
- ¿Tengo presente que mi salvación pasa por escuchar la llamada de Jesucristo y estar dispuesto siempre a hacer su voluntad?
- ¿Soy consciente de que si rezo, como decía Sta Teresa *sabe el traidor que alma que tenga con perseverancia oración la tiene perdida*? ¿He caído en la cuenta de que Dios está conmigo en la oración, y sigo el consejo de la Santa de que *lo mejor es acordarse de que estoy delante de Él y tomar conciencia de quién es este Dios*?
- ¿Tengo como un deber el seguir adelante en el conocimiento y cumplimiento de la voluntad divina, hasta donde Él quiera servirse de mí?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...